

TRIBUNAL : **Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina**
RIT : **5-2024**
RUC : **2200865405-4**
ACUSADO : **Luis Patricio Bastías González**
DELITOS : **Robo en lugar habitado**
RESOLUCIÓN : **Condena**

Santiago, veintiocho de febrero de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: **Tribunal e intervinientes.** Que, el día 23 de febrero del presente año, ante sala de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, integrada por los magistrados Erick Slater Soto, quien presidió la sala, María Paz López Benavides y Pierre de Baeremaecker Quiroz, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en estos antecedentes **RUC: 2200865405-4, RIT: 5-2024**, seguidos en contra de **LUIS PATRICIO BASTÍAS GONZÁLEZ**, RUT 18.075.201-3, nacido el 29 de febrero de 1992, 31 años de edad, soltero, comerciante ambulante, apodado “Guatón Pato”, domiciliado en Pasaje Los Geranios N° 1923, Villa Portal Andino, comuna de Colina.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por la fiscal Paola Bravo Bravo, y por la defensa del acusado compareció el abogada de la Defensoría Penal Pública Pamela Hinojosa Díaz.

SEGUNDO: **Acusación.** Que los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según se expresa en ella, son los siguientes:

“El día 04 de Septiembre del año 2022, aproximadamente las 07:30 horas, el Acusado LUIS PATRICIO BASTÍAS GONZÁLEZ, ingresó

fracturando con un hacha la puerta de acceso al inmueble ubicado en calle Arturo Prat nro. 737, en la comuna de Colina, lugar en el que se apodero con ánimo de lucro de 01 computador que guardo en un bolso y de un parlante, percatándose de la sustracción de especies las víctimas Manuel Paredes Castillo y Mariela Paredes Mardones, quienes encierran al acusado en el domicilio cerrando la reja de acceso con llave, para posteriormente ser detenido por carabineros”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos son constitutivos de un ROBO EN LUGAR HABITADO, ilícito previsto y sancionado en el artículo 440 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, y correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor.

Agrega el Ministerio Público que respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

En virtud de lo anterior, el Ministerio Público solicitó se condene al acusado a una pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal y las costas de la causa.

TERCERO: Alegatos del Ministerio Público. Que, el **persecutor en su alegato inicial**, señaló que el Ministerio Público podrá acreditar el hecho consignado en la acusación. Relató que las víctimas escucharon ruidos en el momento de los hechos, luego revisaron el lugar, y ven a un individuo que no conocen con especies de su propiedad en su poder, por lo anterior Manuel cierra la reja de su domicilio, retiene al imputado y llama a carabineros para entregarlo. Después se percataron que puerta de acceso estaba fracturada y que el imputado portaba un hacha, con lo cual se desprende que con ella fracturó la puerta. Lo anterior se acreditará con la declaración de las propias víctimas y los funcionarios policiales que adoptaron el procedimiento y fotografiaron las especies que fueron encontradas en poder del imputado. Al final, el Tribunal adquirirá

convicción respecto de los hechos de la acusación por lo que pide veredicto condenatorio.

En su alegato de cierre, en tanto, manifestó que durante el juicio pudo acreditar más allá de toda duda razonable el hecho punible y la participación del imputado. Todos los testigos dieron cuenta que el 4 de septiembre de 2022, en horas de la mañana, en el domicilio de Arturo Pratt 737, fue sorprendido el imputado con especies en su poder, coincidiendo en la dinámica. La víctimas indican que se dieron cuenta por el ruido que hizo el imputado al ingresar, se percatan, lo encuentran al interior del domicilio con especies en su poder, que eran de la víctima, reconocidas por la misma, y además un hacha. El hacha había sido utilizada para fracturar la puerta de ingreso, como se desprende de la declaración de las víctimas, funcionarios policiales y las fotografías del lugar.

Indicó que el imputado cayó en contradicciones, señaló que se encontraba con una persona que recordaba como “guatón Silva”, carreteando en ese lugar, versión desmentida por la víctima, porque el hijo de la víctima tiene otro apellido, no se encontraba en ese momento, y según señaló su padre, no utilizaba ese lugar para carretear, en términos coloquiales. Señaló que se encontraba drogado y no recordaba, pero sí recuerda otra pelea que solo aparece en su versión. Además indicó que se encontraba en una segunda casa, que el padre con el dueño de casa se pusieron a discutir, lo que fue desmentido porque no estaba el dueño de la casa, y además no existió dicha discusión.

Se acreditó que el acusado con un hacha fracturó la puerta de ingreso, sustrajo especies, y que fue sorprendido con ellas cuando se daba a la fuga, por las víctimas y luego por funcionarios de la policía.

Por tanto, existen antecedentes suficientes para dar por acreditados los hechos de la acusación, por lo que pide veredicto condenatorio.

CUARTO: Alegatos de la defensa. A su vez, **la defensa del acusado, en su alegato de apertura** manifestó que el Ministerio Público no podrá acreditar la participación del acusado en los hechos. El acusado ha sostenido una versión diversa durante toda la investigación, que efectivamente se encontraba en el lugar donde supuestamente ocurrió el robo en lugar habitado, sin embargo, como indicará el acusado y los testigos, el domicilio de Arturo Pratt 737, consta de tres domicilios independientes con acceso único. Dará cuenta el acusado que el día previo a los hechos, él se encontraba en uno de esos domicilios, compartiendo, bebiendo y drogándose con un amigo, y en ese contexto se lo involucra en este robo. En virtud de ello, solicitará la absolución.

En su **alegato de cierre** expresó que, de acuerdo a la versión de su representado, conteste durante toda la investigación, insistirá en que no se pudo acreditar los hechos materia de acusación, especialmente la participación de su representado.

Se pudo establecer a través de don Manuel, el dueño de la casa, que hay varias casas dentro del mismo sitio, en Arturo Pratt 737, y el imputado dio cuenta de las razones por las que se encontraba en ese lugar. Si el ingresa, días previos, a compartir con uno de los hijos, que sindicó como “Guatón Silva”, que se mantiene durante días consumiendo alcohol y sustancias ilícitas, lo que es conteste con lo que indicó uno de los funcionarios policiales, no tendría por qué haber intentado realizar una sustracción a uno de los inmuebles.

Existen discrepancias en lo relatado por las dos personas dueñas de casa, respecto del momento en que es sorprendido el imputado, la testigo mujer indica que estaba en el interior, y el testigo padre que fue sorprendido saliendo del domicilio. La vía de ingreso no la describen, ni se les exhibe la fotografía que daría cuenta de la misma. No hay constancia de que fue utilizada el hacha para la fractura de la vía de acceso. No hay claridad de dónde fue detenido su representado, porque la señora Mariela

indica que estaba al interior del domicilio, un funcionario policial indica que estaba afuera al momento de su detención, incluso con las especies acopiadas, y el otro indica que se encontraba al interior del domicilio.

Existiendo estas discrepancias y una versión alternativa por parte de su imputado, estima que el Ministerio Público no ha podido acreditar los hechos materia de acusación, por lo que solicita la absolución de su representado.

QUINTO: Declaración del acusado. Habiendo sido advertido de sus derechos y en particular del derecho a guardar silencio, **el acusado LUIS PATRICIO BASTÍAS GONZÁLEZ prestó declaración en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal**, y exhortado a decir verdad, señaló que ellos estaban carreteando afuera de la casa, y su amigo, el “Guatoncito”, en la mañana le dice, eran como las 5:00 de la mañana cuando se meten en la casa de él, con llave. Donde estaban carreteando hay tres casas. Ellos siempre estuvieron en la casa de su amigo, en su pieza, escuchando música, tomando un trago, hasta que le dieron un trago con pastillas, y en la mañana temprano cuando se les acabó el copete, ellos querían salir a comprar y el papá se puso a pelear con él, y ahí fue cuando ellos forcejearon en la primera puerta de la casa, cuando chocó el papá con el joven, cuando estaban peleando. La casa es grande, tiene reja de fierro grande. Dice que estaba dentro de la casa, pero es obvio que estaba adentro si entraron con llave, siempre estuvieron en la segunda casa del domicilio. Él empezó a carretear el 3 de septiembre de 2022 en esa casa.

Las partes de común acuerdo alteraron el orden de interrogación.

A las preguntas de su defensa, refirió que la dirección de la casa es Arturo Pratt 737 de la comuna de Colina. Al describir la casa, señaló que en esa casa está la reja de fierro, y al frente hay una casa bonita, y atrás de esa casa, por el costado, se llega a la segunda casa y luego a la

tercera casa, hay tres domicilios en ese lugar. Cree que esas casas deben arrendarlas. El acceso a ese sitio es una reja. Él estaba en la segunda casa, que tiene un solo baño y una sola pieza, la que es de su amigo, el hijo del dueño del domicilio. Para ingresar a esa dirección entró con su amigo, quien ocupó sus llaves para entrar, la reja mide como tres metros y tanto, y luego fueron a la habitación de él, carreteando ahí, estuvieron como tres días, tomando y tomando pastillas. Ahí en la mañana decidieron salir a comprar un copete, y se pone a discutir con el papá, que vive en la tercera casa, de buena onda se puso a separarlos. A su amigo le dicen “guatoncito” o “guatón”. Su amigo y su papá se pusieron a discutir, porque a lo mejor no quería el caballero que siguiera carreteando o que saliera a comprar, pero él solamente trató de que no se agredieran, además que el papá sacó una espada gigante, y quería pegarle a su hijo, y el acusado le dijo que cómo le iba a pegar, y además al acusado le pegaron en la cara.

Cuando llegan los carabineros se entera de que estaban implicándolo en el robo. Se pregunta en qué momento iba a meter un parlante o un computador en un bolso, si él siempre estuvo separando la pelea.

Esta versión la ha declarado anteriormente, a una señorita que no sabe cómo se llama, le tomó declaración por videoconferencia, es la misma versión que ha sostenido siempre, en el papel encima de la mesa está la declaración que hizo.

Él no tiene nada que ver con el robo. Sí estuvo en la casa, carreteando con el hijo del caballero, y separando la pelea cuando querían salir, pero en ningún momento iba a robarse un computador, un parlante, un hacha y un bolso. Esas cosas supuestamente estaban en la primera casa, en la casa bonita; no sabe quién vivía ahí, porque su amigo no tenía llaves de ahí, cuando entraban se iban directamente a la segunda casa por el lado, salieron y entraron como cuatro veces.

A las preguntas de la fiscal, indicó que está la primera casa bonita, y atrás está otra casa que tiene living, comedor y baño, y en la tercera casa vive el papá del cabro, del “guatón”. Papá e hijo viven en las casas de atrás, pero casas separadas. Respecto de su estado ese día, él no sabe cómo estaba, estaba mal, drogado, con copete de tres días, pero sí se acuerda de lo que pasó ese día, se pusieron a pelear en la pieza donde estaban carreteando y de ahí salieron discutiendo para adelante. El papá de su amigo llegó a la pieza donde estaban ellos, por la bulla. El papá de su amigo no era la víctima. Su amigo se puso a discutir con su papá, no sabe si le fue a pedir más plata, pero querían salir a comprar y no les dejaron, se pusieron a forcejear y el papá de su amigo sacó una espada, y de repente sintió un botellazo en la cara, en la nariz, y cuando despertó estaba esposado.

El robo del que se le acusa cree que fue en la primera casa, la casa bonita. El dueño de esa casa no tuvo ningún problema con ellos, ni con él ni con su amigo. Nadie ingresó a esa casa, llevaban como cuatro días carreteando en la casa de atrás.

A él lo detuvieron, lo pescaron en el patio, ahí hubo un turbazo, perdió la noción del tiempo, cayó al suelo y no recuerda más. Ahí lo detuvo un joven venezolano. Después, drogado en pastillas, despertó como a las 6:00 de la tarde en la comisaría, con un tajo en la nariz. Su amigo el guatón no fue detenido, se quedó con el papá en la casa. No sabe si el guatón prestó declaración, lleva casi dos años preso por otra cosa. Sí le dijo a su defensa que estaba con el guatón Silva en todo momento y que él vivía en ese lugar. Él no tenía el hacha, ni el computador, ni el parlante, no sabe por qué se le imputa este robo.

El Tribunal no realizó preguntas aclaratorias.

Al final del juicio, previo a que la sala se retirara a deliberar, se le otorgó al acusado la oportunidad para manifestar **palabras finales**, oportunidad en la cual pidió disculpas al Ministerio Público.

SEXTO: Convenciones probatorias. Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias en la oportunidad procesal correspondiente.

SÉPTIMO: Prueba de cargo. Que, en relación con el tipo penal y la participación del imputado, el Ministerio Público incorporó durante la audiencia los siguientes medios de prueba:

PRUEBA TESTIMONIAL

1. La declaración del **testigo CRISTIAN RODRIGO GONZÁLEZ MATURANA**, 43 años de edad, Carabinero, quien bajo juramento, y en primer lugar **a las preguntas del persecutor**, relató que declara por un procedimiento de robo en lugar habitado, el 4 de septiembre de 2022, mientras se encontraba de servicio en compañía del carabinero Rodrigo Solís Maldonado, reciben comunicado radial de que en calle Arturo Pratt 737 había un procedimiento por robo en lugar habitado, para que concurrieran al lugar. En el lugar se entrevistan con la víctima, dueño de casa, Manuel Paredes Castillo, quien indicó que estando en su domicilio, en compañía de su hija Mariela Paredes, siente ruidos en la puerta de ingreso de su domicilio, salió a verificar, y ve a una persona que vestía pantalón, polerón y zapatillas de color negro, el cual en su propiedad mantenía un bolso negro con un computador tipo notebook en su interior, un parlante en sus brazos, y un hacha. Al ver esto, él salió corriendo y cerró la reja de acceso de su antejardín, y llama a carabineros.

Al llegar ellos al lugar, y al haber escuchado el relato de la víctima, procedieron a la detención de la persona, que estaba en el antejardín, con las mismas características que habían entregado las dos víctimas testigos. Se realiza el procedimiento, lo trasladan al SAPU Esmeralda para constatar lesiones y luego a la unidad policial.

El comunicado radial lo reciben a las 8:15 y la detención a las 8:50.

El imputado estaba bajo los efectos del alcohol, sentado en el antejardín del domicilio. Consultado si había sido detenido por las víctimas, indicó que ellas habían puesto llave a la puerta del antejardín para que el sujeto no se retirara con las especies sustraídas. Él sí pudo observar las especies, era un notebook, un bolso negro, un parlante y un hacha.

El imputado ingresó mediante unos golpes a la puerta principal de ingreso al domicilio, no recuerda si eso se fotografió.

A las consultas de la defensa, indicó que la reja que habían cerrado era la del antejardín, el ingreso al domicilio. Él ingresó ahí, no se pudo percatar que habían otros domicilios, porque ingresó hasta el antejardín donde estaba la persona detenida. Señaló que cuando proceden a la detención a las 08:50, esa persona estaba en el antejardín, y ahí la detuvieron las víctimas. No había nadie más en ese lugar, solo el padre Manuel y la hija.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias.

2. Declaración del testigo **RODRIGO ALBERTO SOLIS SANDOVAL**, 29 años de edad, Carabinero de la 8º Comisaría de Colina. Bajo juramento, **a las preguntas de la fiscal**, refirió que el día 4 de septiembre de 2022, a las 8:15, reciben un comunicado radial por parte de CENCO, quien manifestó que en Arturo Prat 737 de Colina, se realizaba un robo en lugar habitado. Concurren al lugar, se entrevistan con el denunciante Luis Manuel Paredes Castillo, quien manifestó que al interior del domicilio tenía a una persona de sexo masculino de nombre Luis Bastías González, a quien se le verificó la identidad en la unidad a través del sistema crossmatch. Antes de eso, se concurrió a SAPU Esmeralda a constatar lesiones del detenido. Se le tomó declaración a la víctima, Mariela Paredes, la hija de don Luis. Iba en compañía del sargento Cristian González Maturana.

La víctima señaló que alrededor de las 7:30 de la mañana, un sujeto de sexo masculino ingresó a su domicilio; mientras ellos se encontraban en su habitación, escucharon ruidos, bajaron a ver qué sucedía, y observaron a un hombre que ingresó a su domicilio sin su autorización, por lo que ellos cerraron la reja con llave, dejándolo al interior de este, y luego llaman a carabineros.

El sujeto detenido, al momento de ser detenido por las víctimas, portaba un bolso negro con un computador sustraído del mismo domicilio, en una de sus manos un parlante, y un hacha metálica. No recuerda si se verificó la forma de ingreso del imputado al domicilio.

Ese día se tomaron fotografías del frontis de la casa, donde había un letrero de tatuajes, también se tomaron fotografías del costado derecho de la casa.

Se le exhiben las imágenes del **SET FOTOGRÁFICO N°1 de los otros medios de prueba**, conforme se individualizan en el auto de apertura, señalando lo siguiente el testigo respecto de cada fotografía:

Fotografía N°1, frontis del domicilio, reja metálica a la cual las personas pusieron llave y dejaron al detenido en su interior.

Fotografía N°2, frente del domicilio pero al interior del antejardín.

Fotografía N°3, arma blanca que el individuo portaba y que fue incautada.

Fotografía N°4, parlante que mantenía en las manos y computador al interior del bolso negro.

Fotografía N°5, recuerda haber tomado la fotografía, la chapa y parte de la estructura de la puerta están dañadas, como si se le hubiesen pegado con el hacha, es la puerta del frontis.

A la defensa precisó que cuando llegan con el otro funcionario, el imputado se encontraba al interior del inmueble. No recuerda el lugar donde estaba la persona, porque entró de segundo. El testigo se mantuvo

en el antejardín. Él no vio al imputado en el antejardín. El sargento fue quien ingresó al inmueble propiamente tal.

Con su sargento lo llevaron a constatar lesiones, a la persona la sacaron desde el interior de la casa habitación.

No estaba en estado de temperancia normal, bajo el efecto de alguna sustancia, no puede asociarlo a alcohol porque no tenía hálito, pero lo percibió por su forma de hablar y expresarse.

A las preguntas aclaratorias del Tribunal, precisó que la información respecto a las especies que portaba el imputado fue proporcionada por las víctimas, no lo observó él directamente cuando llegó al lugar.

3. Declaración del **testigo MANUEL ORLANDO PAREDES CASTILLO**, 71 años, trabajador agrícola, quien bajo juramento, y primero **a las preguntas del ente persecutor**, relató que hizo una denuncia cuando entraron a la casa. Fue el 4 de septiembre de 2022, a una persona la pillaron adentro de la casa con un parlante, un computador. Eran como las 07:00, recuerda poco. Él se dio cuenta porque su hija lo llamó, ella vive en el segundo piso de la casa de ella y él vive en unas piezas atrás. Su hija lo llamó y le dijo que estaban abriendo la puerta de la casa, hicieron tira la chapa. En ese momento, él salió para afuera y pilló a la persona, entre la reja y la casa, lo pilló con un parlante, el computador, y un bolsón donde llevaba la cuestión.

Su hija se llama Mariela Paredes. Ahí vive ella y su otro hijo.

La casa de su hija es de dos pisos, y la casa suya es baja y atrás de la de ella. Su hijo se llama Manuel Orlando Paredes Castillo, igual que él.

A este sujeto que encontró en su casa no lo había visto antes. Casi no recuerda cómo era, fue hace tiempo. No sabe cómo entró este sujeto a su casa, por arriba a lo mejor.

A las preguntas de la defensa, indicó que estos hechos ocurrieron en su domicilio en Arturo Pratt 737. Su hija Mariela vive en el mismo sitio, la de su hija está adelante, y la de él atrás de ella, son dos casas independientes, son solo dos casas. El no arrienda piezas. La tercera hay una pieza independiente donde vive su hijo, entre la caseta, donde hay un baño y cocina, detrás tiene su pieza, al lado de su casa. Su hijo se llama igual que él, y vive en esa pieza de atrás. En la casa en frente vive Mariela, ahí ocurrió el robo, adelante. Mariela lo llamó porque estaban entrando a la casa. Preguntado sobre cómo lo llamaron, indicó que le llamó “Papá” nomás, y él estaba en su pieza, ahí va a la casa principal y sorprende a la persona, cuando ya había sacado las cosas, la sorprende en el antejardín, entre la reja y la puerta.

Ese día su hijo no estaba en el lugar.

El ingreso al sitio es por una reja. Sus hijos y él, los tres, mantienen llaves de esa reja. Él corrió a cerrar la reja para que la persona no se escapara, porque seguro estaba la puerta abierta, porque tiene un hijo que es bueno para el copete, y sale y entra, entonces probablemente estaba abierta, y ahí corrió a cerrarla. Preciso que su hijo no hace fiestas o carretes en su casa. Mariela estaba con una persona con la que convive, parece que era venezolano.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias.

4. Declaración de la testigo **MARIELA MARÍA PAREDES MARDONES**, 42 años, dueña de casa, quien bajo juramento, y primero a **las preguntas del Ministerio Público**, indicó que viene a declarar sobre el robo en su casa, fue el 4 de septiembre de 2022, había un individuo que entró a su casa, ella bajó del segundo piso, y tenía un hacha en su mano, con un parlante y un bolso con el computador.

Eso fue como a las 7:30 de la mañana. Ella se dio cuenta por el ruido que provocó al pegarle a la puerta para abrirla. Ahí ella bajó, le avisó a su padre, le golpeó la pieza a su padre, y él fue a cerrar la puerta de la

calle para que no pudiera salir el ladrón. Encontró solo una persona dentro de su casa. El computador y el parlante eran suyos, estaban adentro de su casa, pero la persona las sacó y las tenía afuera en el patio, en un bolso colgado en la espalda, y tenía un hacha en una mano y el parlante en la otra mano. Esta persona estaba un poco alcoholizada.

Su papá se llama Manuel Paredes, quien cerró la reja. Después llamaron a los carabineros.

No supo cómo ingresó el sujeto. La puerta estaba rota, rompió la chapa de la puerta de la casa de adentro, donde ellos dormían. Su casa es de segundo piso. En el mismo sitio está la pieza de su papá atrás, donde vive solo. En el mismo sitio hay otra pieza donde vive su hermano Manuel Paredes. Ese día no estaba su hermano. Al sujeto que encontró en su casa no lo había visto nunca. Recuerda como era, algo, era robusto.

Reconoce a la persona señalada en la sala de audiencias, identificándola con el acusado Bastías González.

A las preguntas de la defensa, sobre si a la persona la sorprende al interior del domicilio, manifestó que la sorprende en el patio, en el antejardín de su domicilio, ahí lo intercepta su papá. Cuando llega carabineros esta persona seguía en el antejardín. Ese día ella estaba con su pareja y sus hijos.

El Tribunal no hizo preguntas aclaratorias.

OCTAVO: Prueba de la defensa del acusado. Que, la defensa se valió de la misma prueba que el Ministerio Público, sin rendir prueba propia.

NOVENO: Elementos típicos de los delitos imputados en la acusación. Corresponde analizar si las probanzas rendidas en juicio permiten acreditar la responsabilidad por el delito cuya comisión se imputa en la acusación, a la luz del tipo penal correspondiente.

El Ministerio Público atribuyó al encartado la comisión de un delito consumado de robo en lugar habitado, previsto y sancionado en el artículo

440 del Código Penal, el cual debe relacionarse con el tipo general de hurto del artículo 432 del mismo cuerpo legal.

Para la configuración del tipo penal objetivo, se requiere: i) la realización de una conducta consistente en la apropiación de cosa ajena mueble, sin la voluntad del dueño y con ánimo de lucrarse; ii) que dicha conducta se realice en un lugar habitado o destinado a la habitación; y iii) que la apropiación se realice a través de alguna de las circunstancias descritas en el artículo 440 del Código Penal, siendo relevante en el presente caso la contenida en el N°1, particularmente la fractura de puertas.

Asimismo se requiere dolo en la conducta desplegada, como elemento subjetivo del tipo penal.

DÉCIMO: Valoración de la prueba de cargo. Las diversas pruebas incorporadas al juicio por parte del ente persecutor, resultaron de valor y aptas para acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal, según se expondrá a continuación.

A) Consideraciones generales sobre el valor de la prueba rendida.

Para acreditar los hechos materia de acusación, el Ministerio Público incorporó los **testimonios de las víctimas Manuel Paredes y Mariela Paredes**, quienes residían en el domicilio donde ocurrió el ilícito, y que sorprendieron directamente al imputado con las especies sustraídas en su poder, reteniéndolo en el antejardín del domicilio.

Asimismo, sus testimonios fueron complementados con el entregado por **los funcionarios policiales Cristian González y Rodrigo Solís**, quienes concurrieron al lugar donde se encontraba retenido el imputado, adoptando el procedimiento policial de rigor, observando y fotografiando el domicilio y las especies sustraídas, y detuvieron al acusado.

Los diversos testigos prestaron su testimonio bajo juramento durante la audiencia de juicio oral. Los diversos testigos, y especialmente las víctimas, presenciaron directamente los hechos sobre los cuales declararon y dieron razón pormenorizada de sus dichos. Asimismo, impresionaron al Tribunal como veraces, no insinuándose ni vislumbrándose alguna motivación subjetiva que permita sospechar que su relato no se ajustó a lo ocurrido efectivamente, como asimismo tampoco se advirtió ningún defecto de percepción o juicio que siembre dudas respecto de lo que señalaron en estrados. Además, los testigos fueron contestes en los aspectos esenciales de su relato, siendo concordantes y coherentes entre sí, observándose divergencias solamente en aspectos periféricos de la dinámica de los hechos.

B) Día y hora de los hechos.

Los diversos testigos situaron los hechos el día 4 de septiembre de 2022. Precisaron las víctimas que sorprendieron al acusado sustrayendo las especies al interior del domicilio alrededor de las 7:30 de la mañana, lo que coincide con la posterior participación de los funcionarios policiales, según lo manifestado por estos, quienes recibieron el comunicado radial sobre los hechos a las 8:15 y detuvieron al imputado a las 8:50.

C) Ocurrencia de los hechos en un lugar habitado.

En relación al lugar, los diversos testigos coincidieron en que el robo ocurrió en una casa ubicada en Arturo Pratt 737, comuna de Colina.

A través del relato de Manuel Paredes y Mariela Paredes, se pudo establecer que al interior del sitio ubicado en Arturo Pratt 737, comuna de Colina, se encuentran tres construcciones aledañas pero separadas, testigos que en este punto coinciden con lo manifestado por el acusado. La primera casa es de dos pisos, se encuentra al frente, y en ella pernoctaba Mariela Paredes junto a su pareja. En la segunda casa vivía su padre, Manuel Paredes. En una tercera construcción se ubicaba la habitación del otro hijo de Manuel Paredes, quien igualmente se llama

Manuel Paredes. Estas tres construcciones comparten la misma reja de acceso. La sustracción de las especies ocurrió desde el interior de la primera casa, donde vivía y dormía Mariela Paredes junto a su pareja.

Estas circunstancias fueron corroboradas por el relato de los funcionarios policiales, y en dicho contexto, Rodrigo Solís complementó su testimonio con el reconocimiento de las **fotografías del set N°1 de los otros medios de prueba**, particularmente **fotografía N° 1 y 2**, donde se observa el frontis de la casa donde ocurrió el robo, el antejardín donde fue retenido el acusado, y la reja metálica de acceso al sitio.

D) Fractura de puerta.

La fractura de la puerta de la casa habitación de Mariela Paredes para la realización del ilícito, resultó acreditada también con la prueba testimonial y fotográfica.

En efecto, la víctima Mariela Paredes relató que se dio cuenta de que estaban entrando a robar a su casa por el ruido que provocó la persona al pegarle a la puerta para abrirla, explicando que luego encontró la puerta de su casa y su chapa rota. También señaló que cuando bajó producto de los ruidos, vio a una persona con un computador y un parlante suyos, además de un hacha en la mano.

La fractura de la puerta y la chapa de la casa fueron corroboradas por Manuel Paredes, y los funcionarios policiales González y Solís, quienes luego de observar el lugar concluyeron que el imputado ingresó rompiendo la puerta y la chapa mediante golpes.

En este punto, resultaron esclarecedoras las imágenes incorporadas con el testimonio de Rodrigo Solís, pertenecientes al **set fotográfico N°1 de los otros medios de prueba**, observándose en la **fotografía N°3** el hacha que el acusado portaba, y en la **fotografía N°5** la chapa y parte de la estructura de la puerta del frontis, que se aprecian evidentemente dañadas.

Si bien es cierto que no existen testigo presenciales del momento exacto en el cual el acusado fracturó la puerta, los fuertes ruidos de golpes que alertaron a la testigo Mariela Paredes, concatenados con los testimonios e imágenes de la puerta dañada en la parte de su chapa, y la circunstancia de que el acusado fue sorprendido en un momento inmediato, luego de entrar a la casa habitación, con un hacha en su mano, permiten concluir que este realizó el ingreso a dicho inmueble mediante la fractura de la puerta, empleando el hacha en cuestión al efecto.

E) Sustracción de especies muebles ajenas.

La conducta tendiente a la sustracción de las especies, y la individualización de las mismas, también quedó acreditada por la prueba testimonial y fotográfica ya señalada.

En efecto, la víctima Mariela Paredes indicó que había un individuo que entró a su casa y que tenía en su poder un parlante y un bolso con un computador, que eran suyos, y que los mantenía dentro de su casa, pero que el acusado las sacó hacia el patio, manteniendo el computador en un bolso colgado en la espalda, y el parlante en una de sus manos.

Dichos asertos fueron corroborados por Manuel Paredes, quien indicó que a la persona la pillaron afuera, entre la reja y la casa, con un parlante, el computador, y un bolsón donde llevaba las cosas.

Este relato fue respaldado por el testimonio de los funcionarios policiales, indicando Cristian González que pudo observar las especies sustraídas, al igual que Rodrigo Solís, quien además ilustró la existencia de las especies con la **fotografía N°4 del set fotográfico N°1 de los otros medios de prueba**, donde se observa el parlante y el computador.

Con estas circunstancias se tiene por establecido el elemento típico relativo a la apropiación de especies muebles ajenas, en la medida que se aprehendieron materialmente las cosas por parte del agente, quien las extrajo de la esfera de custodia de su dueña. Lo anterior, sin perjuicio de

lo que se señalará más adelante en relación al grado de desarrollo del delito.

F) Ausencia de voluntad de la dueña de las especies.

De acuerdo a la dinámica de los hechos planteada por los diversos testigos, y particularmente por lo indicado por la víctima Mariela Paredes, dueña de las especies, en cuanto a que la persona que ingresó mediante ruptura de la puerta era un desconocido, y que luego de ello lo retuvieron y denunciaron a Carabineros, es posible concluir que la sustracción de especies se realizó sin la voluntad de su dueña.

G) Dolo y ánimo de lucro como elementos subjetivos del tipo.

De la dinámica de los hechos establecida a través del relato de los testigos, es posible concluir que el acusado sabía y quería realizar la conducta de apropiación de los bienes muebles ajenos. En efecto, una persona adulta, que rompe la puerta de un inmueble ajeno para sustraer especies de su interior, evidentemente es consciente de que se está apropiando de dichas especies contra la voluntad de sus dueños, especialmente si no guarda relación alguna con las víctimas.

En el mismo sentido, en consideración a la referida dinámica de los hechos, y no habiéndose alegado motivaciones alternativas, no cabe sino concluir que el acusado pretendía apropiarse de las especies ajenas en beneficio o provecho propio, es decir, con ánimo de lucro.

Cabe indicar que el estado de intemperancia enarbolado por el acusado, producto del consumo de alcohol y drogas, hecho que fue corroborado por los diversos testigos, no exime de responsabilidad al encartado, en tanto dicho consumo no implicó una pérdida absoluta de control sobre sus actos, y en la medida que el acusado voluntariamente, y a sabiendas, decidió ponerse en dicha situación.

UNDÉCIMO: Participación del acusado en el hecho punible y análisis de su declaración. La defensa cuestionó esencialmente la participación del acusado en el delito que se le imputa, mismo sentido en

el cual se dirigió la declaración del acusado, razón por la cual ambas materias se analizarán en conjunto.

El acusado planteó que no tenía ninguna responsabilidad en estos hechos, y que si bien se sitúa en el momento y lugar de ocurrencia de los mismos, ello se debía a que se encontraba compartiendo, tomando y drogándose con el hijo del dueño de casa, a quien denomina “guatón” o “guatoncito”, en una de las habitaciones que quedan atrás en el mismo sitio. Explica que en la mañana del día de los hechos, querían salir a comprar más alcohol, y que en ese contexto su amigo se enfrasca en una discusión con su padre, quien vivía en otra de las casas, y que esa discusión derivó en una pelea que él trató de separar, y en eso recibe un botellazo en la nariz, y luego fue detenido.

Se debe reconocer que algunos aspectos la versión del acusado, como indica la defensa, fue corroborada por la declaración de los testigos, particularmente en lo relativo a la distribución de las casas al interior del sitio, y en lo que respecta a su estado de intemperancia.

Sin embargo, en otros aspectos de su versión, el acusado resultó vago, incoherente o derechamente desmentido por la prueba incorporada al juicio. En efecto, el acusado indica que se encontraba compartiendo con un amigo, el “guatoncito”, que de acuerdo a su relato y a la prueba incorporada, correspondía a Manuel Paredes (hijo), quien de acuerdo a lo manifestado por los testigos Manuel Paredes (padre) y Mariela Paredes, el día de los hechos no se encontraba en la casa. Por su parte, el propio Manuel Paredes (padre), niega haber visto al autor del robo previamente, lo que no se condice con el encuentro que alega haber tenido el acusado al momento de la supuesta discusión que tuvo Paredes con su hijo. En el mismo sentido, Mariela Paredes niega haber visto anteriormente a la persona, lo que no coincide con lo manifestado por el acusado en cuanto a que estuvo de fiesta en la construcción alledaña junto al hermano de aquella desde tres o cuatro días previo a los hechos.

Incluso aunque sea cierta la versión del acusado en cuanto lo relativo a la fiesta con el “guatoncito” en el lugar de los hechos, si bien aquello puede explicar su presencia en el lugar, no permite descartar su responsabilidad en los hechos, pudiendo perfectamente haber utilizado la oportunidad presentada en ese contexto para perpetrar el ilícito.

En el mismo sentido, resulta poco coherente el relato del acusado, en la medida que, si bien niega participación en el delito, no niega la existencia del mismo, sin ser capaz de explicar razonablemente el supuesto error en la imputación que se le realiza, ni pudiendo relatar claramente cómo termina siendo detenido y sindicado como autor del robo.

Por el contrario, la prueba incorporada al juicio permitió al Tribunal adquirir convicción en torno a la participación de Bastías González en los hechos materia de acusación. En efecto, la testigo Mariela Paredes reconoció en la sala de audiencias al acusado, como la persona que entró a robar a su casa y que posteriormente fuera retenida en su antejardín. Explicó que esa madrugada se percató del robo por el ruido que provocó el acusado al pegarle a la puerta para abrirla, luego ella bajó, le avisó a su padre, y él fue a cerrar la puerta de la calle para que no pudiera salir el ladrón, precisando que encontró solo una persona dentro de su casa, lo que descarta la posibilidad de que el acusado pudiese estar siendo confundido con otro sujeto no identificado.

En el mismo sentido declaró Manuel Paredes, quien refirió esa madrugada su hija lo llamó avisándole del robo, él salió para afuera y pilló a la persona con las especies, entre la reja y la casa, procediendo a cerrar la reja para que no escapara.

De acuerdo a lo manifestado por Cristian González, en ese mismo antejardín fue encontrado el acusado posteriormente por los funcionarios de carabineros, coincidiendo este con la descripción entregada por la víctima Manuel Paredes, en cuanto a las vestimentas oscuras, y con las

especies a su lado, siendo detenido en el lugar. A su vez, su identidad fue corroborada en la unidad policial por el sistema cross match, según indicó el funcionario Rodrigo Solís.

Con lo anterior, resultó acreditado que la persona que ejecutó el delito y detenida en flagrancia fue el acusado Luis Patricio Bastías González.

De esta forma, siendo precisamente el acusado Bastías González quien personalmente ejecutó la conducta típica, a saber, apropiarse de cosas muebles ajenas, es posible afirmar que tomó parte directa en la ejecución de los hechos, por lo cual le corresponde participación en calidad de autor, de conformidad con el artículo 15 N°1 del Código Penal.

DUODÉCIMO: Grado de desarrollo. En relación al grado de desarrollo, de acuerdo a la dinámica de los hechos que se tuvo por establecida, no logró realizarse completamente la sustracción de especies que exige el tipo penal.

En efecto, el acusado quebró la esfera de custodia de las especies a sustraer, al ingresar a la casa habitación de Mariela Paredes mediante la fractura de su puerta, aprehender materialmente el bolso negro con el computador notebook y el parlante, y sacarlos hacia el antejardín. Sin embargo, el encartado no logró establecer y asegurar una esfera de custodia propia en relación a las especies, debido a que fue interrumpido por las víctimas Mariela Paredes y Manuel Paredes, quienes lo sorprendieron en su conducta ilícita, y lo retuvieron en el antejardín al cerrar con llave la reja de acceso. Posteriormente, funcionarios de carabineros llegaron al lugar, deteniendo al imputado y recuperando las especies que intentó sustraer, según dieron cuenta los mismos funcionarios.

Conforme a lo anterior, las víctimas y los funcionarios policiales impidieron que las especies fueran sustraídas, privando de forma inmediata al acusado de la detentación material de las mismas.

En este escenario, se debe tener presente que los delitos de robo o hurto son delitos de resultado, y el resultado típico que requieren es precisamente la apropiación, la cual requiere la incorporación de las especies a una esfera de custodia propia, lo cual no acaeció en el caso.

De esta forma, es posible concluir que el acusado puso de su parte todo lo necesario para que el delito se consumara, y esto no se verificó por causas independientes de su voluntad. Por tanto, de conformidad con el artículo 7º del Código Penal, el delito se encuentra en grado de desarrollo frustrado.

Lo anterior, sin perjuicio de que, conforme a la regla establecida en el artículo 450 del Código Penal, se castiga como consumado desde que se encuentra en estado de tentativa.

DÉCIMO TERCERO: Hechos acreditados. Conforme lo expuesto, respecto de los hechos penalmente relevantes, con el mérito de las pruebas ya referidas, valoradas comparativamente, y apreciadas con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal estima que se ha acreditado, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

El día 4 de septiembre del año 2022, aproximadamente las 07:30 horas, Luis Patricio Bastías González, ingresó fracturando con un hacha la puerta de acceso al inmueble ubicado calle Arturo Prat N°737, en la comuna de Colina, lugar en el que sustrajo con ánimo de lucro un computador que guardó en un bolso y un parlante, percatándose de aquello las víctimas Mariela Paredes Mardones y Manuel Paredes Castillo, quienes encierran al acusado con las especies en el domicilio cerrando la reja de acceso con llave, para posteriormente ser detenido por carabineros.

DÉCIMO CUARTO: Calificación jurídica de los hechos y decisión de condena. Los hechos que se tuvieron por acreditados en el

motivo precedente constituyen, a juicio de estos sentenciadores un delito de robo en lugar habitado, previsto y sancionado en el artículo 440 del Código Penal, en la medida que concurren todos los elementos típicos del ilícito.

En el referido delito le cupo participación a Luis Patricio Bastías González en calidad de autor, y el delito se encuentra en grado de desarrollo frustrado, sin perjuicio que se sancione como consumado, todo conforme se expuso anteriormente.

En virtud de lo anterior, el Tribunal, tal como indicó al momento de dictar el veredicto, adoptará una decisión condenatoria.

DÉCIMO QUINTO: Alegaciones del Ministerio Público y la defensa. El Ministerio Público fundamentalmente analizó la prueba rendida y solicitó decisión condenatoria. Estas alegaciones fueron abordadas al valorar la prueba, y se dan por reproducidas.

A su vez, la defensa en sus alegaciones de apertura y clausura, alegó que no se acreditó el hecho punible y la participación del acusado, destacando la versión alternativa planteada por su representado, y haciendo presente inconsistencias en la prueba de cargo.

Cabe señalar que las alegaciones en torno a la acreditación del hecho punible, participación, y versión alternativa del acusado, fueron abordadas en los considerandos relativos a la valoración de la prueba y a la participación, en los considerandos décimo y undécimo, razonamientos que se dan por reproducidos.

Por su parte, el resto de las inconsistencias probatorias que enfatiza la defensa, a juicio de la mayoría del Tribunal, no impiden derribar la convicción del Tribunal en torno a la responsabilidad del autor en el delito que se le imputa. A continuación se analizan las diversas inconsistencias alegadas:

1) Sostiene la defensa que existen discrepancias en lo relatado por las dos personas dueñas de casa, respecto del momento en que es

sorprendido el imputado, la testigo mujer indica que estaba en el interior, y el testigo padre que fue sorprendido saliendo del domicilio. Lo anterior bien puede explicarse en función de que, de acuerdo al relato de los testigos, el hecho ocurrió en una determinada extensión temporal, sorprendiendo la víctima al acusado al interior de su casa habitación, luego de lo cual va a llamar a su padre pidiéndole ayuda a la casa aledaña, y luego vuelven ambos y observan al acusado con las especies en el antejardín, entre la casa y la reja, lugar donde queda retenido. Dicho continuo temporal permite dar cuenta de manera coherente de por qué primero Mariela Paredes observa al acusado al interior de la casa, y en instantes posteriores ella junto a su padre Manuel Paredes lo encuentran en el antejardín.

2) Alega la defensa que la vía de ingreso no es descrita por los testigos ni se les exhibe la fotografía que daría cuenta de la misma. A juicio del Tribunal, la existencia tanto la reja como acceso común al inmueble y la puerta de acceso a la casa habitación de Mariela Paredes fueron acreditadas con la diversa prueba testimonial y fotográfica, que resultó coherente y concordante entre sí en relación a este punto. En un sistema de libertad probatoria y valoración conforme a las reglas de la sana crítica, es la evaluación sistemática y racional del conjunto de los medios de prueba lo que permite dar por acreditados los hechos, sin que se exija un determinado medio probatorio para acreditar un hecho en particular, como pretende la defensa.

3) Se cuestiona que no hay constancia de que fue utilizada el hacha para la fractura de la vía de acceso. Al respecto, se dan por reproducidos los razonamientos al momento de analizar la fractura de la puerta como forma de acceso, estimando el Tribunal que los medios probatorios analizados en su conjunto permiten razonablemente dar por acreditada dicha circunstancia, no impidiendo aquello la falta de testigos

visuales presenciales respecto de ese instante en particular, lo cual por lo demás resulta esperable dada la dinámica delictiva.

4) Alega la defensa que no hay claridad de dónde fue detenido su representado, porque la señora Mariela indica que estaba al interior del domicilio, un funcionario policial indica que estaba afuera al momento de su detención, y el otro indica que se encontraba al interior del domicilio. En relación a lo señalado por Mariela Paredes, valga reiterar lo señalado en el punto 1) en cuanto a que en un primer momento dicha víctima observa al acusado al interior del domicilio, y cuando luego vuelve junto a su padre este ya se encontraba fuera del mismo, en el antejardín. Ahora bien, respecto de la discrepancia entre los funcionarios policiales en lo relativo al lugar de detención del acusado, efectivamente existe la incongruencia que destaca la defensa, ya que Cristian González sostiene que el acusado se encontraba sentado en el antejardín junto a las especies, lugar donde fue detenido, y Rodrigo Solís indica que el acusado fue detenido al interior de la casa habitación por parte de González, sin observar al acusado en el antejardín. Al respecto, el Tribunal estima que esta inconsistencia versa sobre un aspecto periférico sobre la dinámica fáctica, particularmente sobre el lugar de la detención del acusado, sin arrojar dudas sobre la concurrencia de los diversos elementos típicos que componen el hecho punible ni sobre la participación del encartado en los mismos, por lo que no logran derribar la convicción del Tribunal en torno a su responsabilidad penal. Por lo demás, esta inconsistencia puede ser atribuible al olvido del funcionario Rodrigo Solís en torno a esta circunstancia en particular, quien además refirió expresamente que no recordaba el lugar donde se encontraba la persona que fue detenida “porque entró de segundo”.

Con lo anterior, se aprecia que las inconsistencias esgrimidas por la defensa son aparentes o insustanciales, no permitiendo introducir una

duda razonable en torno a la participación culpable del encartado en los hechos que se le atribuyen.

DÉCIMO SEXTO: Audiencia de determinación de la pena. Que, llamadas las partes a debatir, de conformidad con lo establecido en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público** incorporó **extracto de filiación y antecedentes del Servicio de Registro Civil e Identificación de Luis Patricio Bastías González**, donde registra, entre otras, las siguientes condenas: causa RIT 14523-2018 del 7º Juzgado de Garantía de Santiago, de fecha 11 de agosto de 2018, donde fue condenado a 301 días de presidio menor en su grado mínimo y multa, como autor de un delito de hurto simple por un valor de 4 a 40 UTM en grado de frustrado; y una condena en causa RIT 5680-2018 del 3º Juzgado de Garantía de Santiago, de fecha 13 de febrero de 2019, donde fue condenado a 100 días de presidio menor en su grado mínimo y multa, como autor de robo en bienes nacionales de uso público, en grado frustrado.

En virtud de lo anterior, sostiene que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y solicitó la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, y costas.

A su vez, la defensa solicitó el reconocimiento de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, toda vez que con la prueba no se pudo acreditar el acceso a través de la reja, siendo el acusado quien se sitúa en el interior del domicilio, declaración que prestó en la investigación y ratificó en el juicio. Si bien negó participación, si se situó en el lugar de los hechos.

En virtud de ello, solicitó se imponga la pena en su mínimo, presidio mayor en su grado mínimo, 5 años y un día, y en el evento en que se desestime la atenuante, pide igual pena, por cuanto las especies fueron recuperadas, no hay extensión del mal causado, y por la dinámica de los hechos.

El Ministerio Público se opone al reconocimiento del artículo 11 N°9 del Código Penal, porque el imputado planteó una versión alternativa, y fue detenido en el lugar, por lo cual no contribuye sustancialmente al esclarecimiento de los hechos.

DÉCIMO SÉPTIMO: Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal. El Tribunal estima concurrente la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, considerando que, a pesar de negar participación en los hechos, se situó en el lugar y época de los mismos, aportando información que contribuyó a comprender la distribución espacial del inmueble y la dinámica de lo sucedido.

Por su parte, no fueron alegadas ni acreditadas la concurrencia de circunstancias agravantes.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de la cuantía exacta de las penas. El delito de robo en lugar habitado, conforme al 440 del Código Penal, tiene asignada una pena de presidio mayor en su grado mínimo.

Concurriendo una circunstancia atenuante y ninguna agravante, el hecho de que las especies fueron recuperadas y que no se acreditó extensión del mal causado más allá del inherente al ilícito, se impondrá la pena privativa de libertad en su mínimo, a saber, en cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

DÉCIMO NOVENO: Cumplimiento de la pena privativa de libertad. La pena privativa de libertad deberá ser cumplida de manera efectiva, al no concurrir los requisitos para su sustitución, conforme a la Ley N°18.216, considerando especialmente la extensión de la pena impuesta y las condenas previas del sentenciado.

Para efectos de lo anterior, deberá considerarse 232 días de abono que el sentenciado pasó privado de libertad por esta causa, en razón de su detención el día 4 de septiembre de 2022, y la prisión preventiva que se decretó en su control de detención el día 5 de septiembre de 2022, y

que se mantuvo ininterrumpida hasta el día 23 de abril de 2023, todo conforme consta en el certificado de ministro de fe de este Tribunal, Luis Pinto Castro, Jefe de Unidad de Administración de Causas y Sala (S), de fecha 23 de febrero del presente.

VIGÉSIMO: Costas. Se eximirá del pago de las costas al condenado por encontrarse privado de libertad, lo cual le impide desarrollar una actividad remunerada, y por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública, conforme al artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y vistos, además lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11, 15, 18, 21, 22, 28, 50, 432, 440, 449 y 450 del Código Penal; 1, 45, 46, 47, 52, 281, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; Ley N°18.216; Ley 19.970 y demás disposiciones legales pertinentes, **SE DECLARA:**

- I. Que, **SE CONDENA** a LUIS PATRICIO BASTÍAS GONZÁLEZ, ya individualizado, a cumplir la pena de CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo, como autor de un delito de ROBO EN LUGAR HABITADO, previsto y sancionado en el artículo 440 del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado, cometido el día 4 de septiembre de 2022, en la comuna de Colina. Asimismo, se condena también al sentenciado a la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.
- II. Que, la pena corporal señalada precedentemente no se sustituirá por ninguna de las contempladas en la Ley N°18.216, por no concurrir los requisitos para ello, por lo cual deberá cumplirse en forma efectiva. Para efectos de lo anterior, se deberá considerar 232 días de abono por el tiempo que pasó el sentenciado privado de libertad en la presente causa.

- III. Atendido el delito por el cual fue condenado Luis Patricio Bastías González, ya individualizado, y de acuerdo con lo establecido en el artículo 17 de la Ley N°19.970, se decreta la incorporación de su huella genética en el Registro Nacional de Condenados que administra el Servicio de Registro Civil e Identificación, si dicha huella hubiere sido determinada durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.
- IV. Habiendo sido Luis Patricio Bastías González condenado por un delito al que la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556, modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, una vez ejecutoriado el presente fallo.
- V. Que, se exime al acusado del pago de las costas de la causa, debiendo cada parte soportar las suyas.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía competente.

Decisión adoptada con el voto en contra de la Magistrada María Paz López Benavides, quien estuvo por absolver al acusado, en virtud de los siguientes fundamentos:

1° Que los medios de prueba incorporados en el juicio oral no permiten a esta disidente tener por confirmada la hipótesis acusatoria en cuanto a la participación en que le habría correspondido al acusado y los hechos en que se asienta el delito de robo en lugar habitado del artículo 440 N°1 del Código Penal contenido en la acusación fiscal. En tal sentido, los elementos de juicio incorporados por el persecutor penal son

insuficientes para adoptar una convicción de condena, más allá de toda duda razonable.

2° Que, para comprobar las condiciones del estándar probatorio, el tribunal debe analizar en la *valoración individual*, la *fiabilidad* de cada medio de prueba en particular y, en la *valoración de conjunto*, cuál de las hipótesis en juego ha resultado más corroborada. Como se aprecia, la valoración de la prueba es una actividad epistémica cuyo método de análisis es el *inferencial* toda vez que el tipo de razonamiento que se utiliza es el *inductivo* porque la verdad de las premisas no garantiza la verdad de la conclusión porque el resultado probatorio depende del acervo de los elementos de juicio practicados en el juicio oral. De esta manera, dicho razonamiento inferencial es probabilístico, refutable y controlable.

Todo lo dicho tiene plena aplicación en el caso de análisis. Y en cuanto a la valoración individual de la prueba, el objeto de valoración es cada medio de prueba en particular y su finalidad es evaluar el grado de fiabilidad de cada elemento de juicio practicado en el juicio oral. En tal sentido, hay que considerar que los dichos de los testigos resultan vagos e imprecisos, incluso contradictorios y la prueba gráfica incorporada resultó insuficiente e inidónea para llenar dichos vacíos

En efecto, doña Mariela Paredes, quien reside en “la casa de afuera” o la casa grande, dice que un individuo entró a su casa y que ella bajó del segundo piso y vio que *el tipo tenía las cosas*, que se dio cuenta porque sintió el ruido de golpes en la puerta. Luego, sostiene que el tipo sacó las cosas y estaban *afuera* en el patio, en un bolso y dice que las cosas son un parlante y un hacha. *No sabe cómo es que entró el sujeto*, que estaba alcoholizado, que *después* se dio cuenta que la puerta estaba rota. En contraexamen señala que, en realidad, a la persona la encontró en el patio y llamó a su papá y llamaron a carabineros, añadiendo que *ella estaba arriba con su pareja y sus hijos*.

A su turno, el padre don Manuel Paredes dice que una persona entró y tenía un parlante, se dio cuenta porque su hija lo llamó y le dijo *que se estaban metiendo a la casa* por lo que fue y vio a esta persona, la pilló con un bolso con un parlante y un computador. *No sabe cómo entró el sujeto a la casa*. A la defensa le explica que su hija lo llamó “¡papá!” y él sorprendió al sujeto entre la puerta y la reja, fue corriendo a cerrarla para que no se arrancara. Su hija *vive con su pareja, que es venezolano*.

Ambos coinciden en que el robo habría sido de especies que correspondían a la casa de 2 pisos, pero difieren en la identidad y cantidad de especies: Mariela dice un parlante y un hacha, el padre dice un parlante y un computador. Ella dice primero que el sujeto tenía las cosas (con un gesto de aprehender), lo que según explica, vio al bajar del segundo piso, pero luego señala que estaban en el patio, lo que implica que no sólo debió bajar del segundo piso, sino salir hacia el antejardín, o al menos, mirar por alguna ventana, lo que no explicó.

Al observar las fotografías N° 3 (hacha, más bien un chuzo de mango corto) y la N°5, que muestra la puerta (cerrada) con signos de daño, lo cierto es que se ve apenas astillada, como si se hubiera tallado con una gubia y abandonado la tarea a medio hacer. No se ve fractura en el marco, no es posible advertir daño en la chapa o en la manilla de tal entidad, que permitiera el ingreso -por fuerza- al domicilio. Ambos testigos señalan que no saben cómo es que entró.

En esta parte, y en cuanto a la identidad, cantidad y ubicación de las especies supuestamente sustraídas, ambos testigos difieren. La fotografía N°4 exhibida muestra un parlante vertical de color negro, un parlante grande (alto y ancho), no es un parlante portátil. A su lado, o delante de este parlante, el notebook parece del tamaño de un celular. No hay fotografías del bolso en el que según la acusación el imputado habría guardado las especies, bolso o bolsón -como también lo llaman- que

debiera ser de grandes proporciones, si se pretendía que cupiera el parlante fotografiado.

Ambos señalan que la testigo vive con su pareja de nacionalidad venezolana, que estaba con ella. Lo más lógico, al sentir golpes en la puerta es que bajaran ambos, o que, en vez de llamar a su padre a gritos -que habría estado durmiendo en otra casa del sitio-es que llamara a su pareja, que se encontraba en el mismo domicilio. Los gritos llamando al padre (porque se habían metido a la casa) lógicamente debió oírlos el acusado, que estaba bastante más cerca, pero, y aunque la puerta de la reja perimetral estaba sin llave -porque por algo el padre la cerró después- el acusado no huyó del lugar.

Los funcionarios policiales que concurren al lugar tampoco aclaran estas discrepancias ni explican los vacíos e inconsistencias del relato de los residentes.

El testigo González explica que la víctima les explicó lo que había pasado. Que el acusado estaba curado en el antejardín del domicilio, sentado. Señala las especies: notebook, parlante y hacha y que piensa que el acusado habría ingresado golpeando con el hacha la puerta principal. A la defensa le señaló que no sabe si en el sitio había más casas, porque sólo llegó hasta el antejardín, donde vio sólo al padre y la hija donde estaba el detenido. Ahora bien, el testigo Solís sostuvo que al llegar al lugar se entrevistaron con Manuel, que les dijo que tenía a una persona retenida (*¿no lo vio en el antejardín?*). Que la víctima señaló que escucharon ruidos, bajaron y vieron (*así, en plural*) a un hombre que había entrado sin autorización. Luego, agrega que el detenido tenía un bolso negro (*que no fue fijado fotográficamente ni descrito por rasgo diverso del color*) y que dentro del bolso había un parlante (*grande*) y un hacha (*¿y el notebook?*).

A la defensa, Solís le precisa que, al llegar al domicilio, entró segundo después de su compañero (González), que al acusado no lo vio

en el antejardín, y que al inmueble *propiamente tal* ingresó su sargento, quien salió con el acusado desde el interior del inmueble. Pero resulta que González dice que sólo llegó hasta el antejardín, donde estaba sentado y curado (ebrio) el acusado. Al menos en este último punto, Solís coincide con González (y con Mariela Paredes) puesto que Solís detalla que el detenido estaba *claramente bajo los efectos de alguna sustancia*, no sabe si alcohol u otra porque no olía a alcohol, pero sí era evidente, por su forma de hablar y moverse.

3° La valoración de conjunto de la prueba tiene como objeto de valoración las hipótesis en juego y consiste en determinar cuál de ellas se encuentra más corroborada. En tal escenario de orfandad probatoria, y teniendo presente que el acusado sostuvo al declarar que estaba curado y había tomado pastillas, que describió detalladamente el sitio y las tres casas, cómo eran, quién residía en cuál, su distribución y sus dependencias, lo que coincide con lo expuesto por Manuel y Mariela Paredes que viven en la segunda y primera casas respectivamente, permite inferir que el acusado estuvo en dicho sitio en más de una oportunidad, sumado a lo anterior que el hermano de Mariela Paredes es “bueno para el carrete” según el padre, y que nadie sabe cómo entró el acusado, es evidente que no hay elementos de juicio suficientes que corroboren la hipótesis acusatoria, ni mucho menos es posible sostener que dicha hipótesis se encuentre probada más allá de toda duda razonable. Incluso le otorgó a lo menos plausibilidad a lo expuesto por el imputado respecto que estaba en el lugar, sí, pero carreteando (consumiendo alcohol y pastillas) con su amigo que vivía en la pieza del fondo y que se quedó ahí y no fue detenido, y que recuerda a un venezolano que también estaba en el lugar (pareja de Mariela).

4° De esta manera, no habiéndose cumplido por el Ministerio Público, con el estándar probatorio exigido por el legislador penal, “más

allá de toda duda razonable”, la decisión -a juicio de esta disidente- únicamente puede ser absolutoria.

Redactó la sentencia el magistrado Pierre de Baeremaecker Quiroz y la disidencia por su autora.

NOTIFÍQUESE Y REGÍSTRESE EN SU OPORTUNIDAD.

RIT : 5-2024

RUC : 2200865405-4

Pronunciada por los Magistrados del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina **ERICK SLATER SOTO**, quien presidió, **MARÍA PAZ LÓPEZ BENAVIDES** y **PIERRE MAURICE DE BAEREMAECKER QUIROZ**, el primero y el último suplentes de este Tribunal, y la segunda titular del 3º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, subrogando legalmente.